



BALZAC,

FRANCOIS

LA COMEDIE

HUMANA

LOS

ALDEANOS

32

PQ2167

.P2

S6



1020016570

84-3-0

B.

LOS ALDEANOS

Núm. Clas. N  
Núm. Autor 51982  
Núm. Adg. 30908  
Procedencia \_\_\_\_\_  
Precio \_\_\_\_\_  
Fecha \_\_\_\_\_  
Clasificó 62  
Catalogó \_\_\_\_\_

OBRAS DE H. DE BALZAC

El diputado de Arcis. . . . .	Un tomo.
El médico rural. . . . .	Un tomo.
El cura de aldea. . . . .	Un tomo.
Los aldeanos. . . . .	Un tomo.

LA COMEDIA HUMANA

ESCENAS DE LA VIDA DEL CAMPO

LOS ALDEANOS

POR

H. DE BALZAC

TRADUCCIÓN DE

JOAQUÍN GARCÍA BRAYO

Doctor en Filosofía y Letras



ACERVO DE LITERATURA

*Volumen 32*

*de la colección*

114851



UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON  
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA  
"ALFONSO REYES"  
Apdo. 1625 MONTERREY, MEXICO



BARCELONA

LUIS TASSO, IMPRESOR-EDITOR

ARCO DEL TEATRO, 21 Y 23

30908

PQ 2167

.P2

S6



ACERVO DE MEXICO

ES PROPIEDAD

## Al señor don P. S. B. Garault

Juan Jacobo Rousseau encabezó la *Nueva Eloisa* con estas palabras: «He visto las costumbres de mi tiempo y he publicado estas cartas.» ¿No puedo yo decir, imitando á este gran escritor: Estudio la marcha de mi época y publico esta obra?

El objeto de este estudio, que encierra una horrible verdad, mientras que la sociedad quiera hacer de la filantropía un principio, en lugar de considerarla como un accidente, es poner de relieve las principales figuras de un pueblo olvidado por tantas plumas que se han ocupado en buscar y tratar de asuntos nuevos. Este olvido es debido, sin duda, á la prudencia, herencia legada al pueblo por los cortesanos del reino. ¡Los poetas se han ocupado de los criminales, se han apiadado de los verdugos y casi se ha llegado á deificar al proletario! Multitud de sectas se han agitado y gritan con todas sus plumas: «¡Levantaos, trabajadores!» como se dijo al tercer estado (1): «¡Levántate!» Se ve claramente que ninguno de esos Erostrates ha tenido valor para ir al interior de los campos á estudiar la conspiración permanente de aquellos á quienes llamamos aun los débiles, contra los que se creen ser los fuertes, del aldeano contra el rico... Se trata de ilustrar, no al legislador de hoy, sino al de mañana. En medio del vértigo á que se entregan tantos escritores ciegos, ¿no se hace urgente pintar por fin á ese aldeano

(1) Los *Estados generales* eran una asamblea que se componía de tres órdenes: el clero, la nobleza y el tercer estado, que el rey convocaba para arreglar los asuntos interiores del reino. La admisión del tercer estado no tuvo lugar hasta el año 1302, bajo el reinado de Felipe el Hermoso.—(N. del T.)

que hace el Código inaplicable, convirtiendo la propiedad en algo que es y que no es? Vais á ver á ese infatigable zapador, á ese roedor que despedaza y divide el suelo, que lo reparte, y que corta una fanega de tierra en cien pedazos, convidado siempre á ese festín por la burguesía que hace de él su auxiliar y su presa. Este elemento insocial, creado por la Revolución, absorberá algún día á la burguesía, como la burguesía ha devorado á la nobleza. Sobreponiéndose á la ley á causa de su propia pequeñez, este Robespierre de una cabeza y de veinte millones de brazos trabaja sin descanso, agazapado en todos los ayuntamientos, entronizado en el consejo municipal y armado como guardia nacional en todos los cantones de Francia, por el año 1830, que olvidó que Napoleón prefería correr el riesgo de una derrota á dar armamento á las masas.

Si durante ocho años he abandonado cien veces y cien veces he reanudado este libro, el más considerable de los que he resuelto escribir, es porque todos mis amigos, y vos el primero, han comprendido que el valor podía llegar á faltar ante tantas dificultades y tantos detalles mezclados en este drama doblemente terrible y tan cruelmente ensangrentado; pero entre el número de las razones que me hacen hoy casi temerario, contad el desco de acabar una obra destinada á daros un testimonio de mi vivo y perdurable agradecimiento por su fiel amistad, que fué uno de mis mayores consuelos en el infortunio.

*De Balzac.*



# LOS ALDEANOS

## PRIMERA PARTE

*Quien tiene tierra, tiene guerra*

### CAPÍTULO PRIMERO

EL CASTILLO

*Al señor Nathan*

«En los Aigues, el 6 de agosto de 1823.

«Mi querido Nathan: A ti que con tus fantasías procuras al público deliciosos sueños, voy á hacerte soñar con algo verdadero. ¡Tú me dices si el siglo actual podrá legar nunca sueños semejantes á los Nathan y á los Blondet del año 1923! Tú mismo calcularás la distancia á que nos encontramos del tiempo en que las Florinas del siglo XVIII encontraban, al despertar, un castillo como los Aigues, en un contrato.

«Querido mío, si recibes mi carta por la mañana, ¿no ves desde tu lecho, á unas cincuenta leguas de París, en donde empieza Borgoña, en una gran carretera real, dos pabelloncitos construidos con ladrillos encarnados, reunidos ó separados por una barrera pintada de verde?... Allí fué donde la diligencia dejó á tu amigo.

«Á ambos lados de los pabellones serpentean sendos matorrales formando vallado, en donde brotan multitud de espinos silvestres que semejan á una desgreñada cabellera. Aquí